



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza



2012
Consejo de
Gobernadores

**La agricultura sostenible
en pequeña escala:
alimentar al mundo,
proteger el planeta**

La agricultura sostenible en pequeña escala: alimentar al mundo, proteger el planeta

Introducción

A medida que el mundo dirige cada vez más su atención —tardíamente— a los acuciantes problemas de la degradación ambiental, la escasez de recursos y el cambio climático, el concepto de sostenibilidad va ocupando su legítimo lugar como tema central de los debates sobre desarrollo agrícola y rural.

En los próximos cuatro decenios los agricultores van a tener que afrontar dos duras realidades: por un lado, de aquí a 2050 deberán producir un 70% más de alimentos para nutrir a una población creciente y cada vez más urbanizada, objetivo que, por otro lado, habrán de conseguir enfrentándose al hecho de que, con toda probabilidad, en los países en desarrollo la superficie cultivable podrá aumentar, como mucho, un 12%.¹ Este colosal desafío solo puede superarse si la sostenibilidad es la base de los enfoques de fomento de la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza en todos los países y comunidades. Ninguna otra estrategia ofrece la posibilidad de alimentar a la humanidad protegiendo y restableciendo al mismo tiempo los recursos naturales que las generaciones futuras necesitarán para sustentar sus medios de vida.

Todo esto comporta que la producción de alimentos deberá intensificarse a medida que evolucionan los métodos de producción. El sector agrícola pasará a centrarse aún más en las comunidades, tratando de mantener un equilibrio apropiado a nivel local entre los sistemas agrícola, pecuario, pesquero y agroforestal con el fin de evitar el uso excesivo de plaguicidas y fertilizantes inorgánicos y proteger la fertilidad de los suelos y los servicios ecosistémicos, y al mismo tiempo que aumentan la producción y los ingresos. Será absolutamente necesario operar dentro de los ecosistemas, utilizando procedimientos naturales y mezclando tecnologías nuevas y tradicionales.

Afortunadamente este proceso ya está en marcha. Agricultores de todo el mundo están demostrando los efectos benéficos de la preservación de los activos naturales y de la armonía con los ecosistemas locales:

- En el Brasil, tres estados del sur apoyan el sistema de labranza cero y la agricultura de conservación².
- En África, la Red de la Asociación de Labranza Conservacionista engloba a los agricultores y las instancias normativas que se proponen aumentar la productividad agrícola utilizando los recursos naturales de manera sostenible.
- En el 11º Plan quinquenal (2006-2010) del Gobierno de la República Popular China se hacía hincapié en la necesidad de reducir el impacto ambiental de la agricultura y se abogaba en favor de los alimentos orgánicos, la conservación de los recursos hídricos y las prácticas sostenibles.

1 Según los cálculos, la población mundial actual es de 7 000 millones de personas, en 2050 será de 9 300 millones y en 2100, de 10 100 millones. Véase al respecto la revisión de 2010 de las previsiones demográficas mundiales (*World Population Prospects*) del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. La estimación de la superficie de tierra cultivable se ha tomado de Bruinsma (2009), citado en el *Informe sobre la pobreza rural 2011* del FIDA.

2 La agricultura de conservación se propone el objetivo de lograr una agricultura sostenible y rentable promoviendo tres principios: la alteración mínima del suelo, la cobertura permanente del suelo y la rotación de cultivos.

- En Filipinas, el Gobierno ha puesto fin a su programa de subvenciones para el uso de fertilizantes y ha introducido una política de fertilización equilibrada que promueve combinaciones de fertilizantes orgánicos e inorgánicos específicos para cada lugar.
- El estado de Rajastán, en la India, promueve el manejo de las cuencas hidrográficas y los suelos y ofrece incentivos para el empleo de fertilizantes biológicos.
- En Indonesia se han prohibido algunos plaguicidas y se han introducido las escuelas de campo para enseñar a los agricultores el manejo integrado de plagas.³

Sin embargo, muchos de estos logros siguen siendo esporádicos y fragmentarios. Sabemos que la agricultura sostenible es la única solución para seguir adelante, pero aún no se han puesto en marcha muchas de las políticas necesarias para ampliar la escala de los enfoques que han dado buenos resultados y garantizar su empleo generalizado.

Los pequeños agricultores, si se guían por políticas coherentes y reciben incentivos justos, han demostrado que están dispuestos a cambiar la forma en que gestionan sus asuntos y que son capaces de hacerlo. Con acceso a tecnologías e innovaciones apropiadas y a la capacitación correspondiente, han obtenido resultados y múltiples beneficios no solo para ellos mismos, sino también para las comunidades, los ecosistemas y los recursos naturales. Aun así, no es realista esperar que los agricultores pobres modifiquen sus prácticas por razones altruistas si no cuentan con el apoyo de las instituciones. Tenemos que trabajar con los pequeños agricultores y ayudarlos a que sean ellos mismos quienes conciben soluciones sostenibles. Esta es la mejor manera de impulsar la producción de alimentos y mejorar los medios de vida de una manera ambientalmente sostenible.

El papel crucial de los pequeños agricultores

Cuatro quintas partes de los alimentos del mundo en desarrollo se producen en unos 500 000 minifundios.⁴ Los pequeños agricultores viven y se ganan el sustento en los entornos naturales más vulnerables desde el punto de vista ecológico y climático de todo el mundo —zonas de colina, tierras áridas y llanuras aluviales—, y dependen de recursos naturales que, a su vez, están a merced de las condiciones meteorológicas. Son ellos quienes están a la vanguardia de las iniciativas mundiales para luchar contra los efectos del cambio climático, la degradación ambiental, la pobreza y el trabajo infantil⁵. Estos hombres y mujeres —y en

Un contexto global impredecible

La labor de los agricultores en todo el mundo se ve entorpecida por tres factores ajenos a su control: las condiciones climáticas, la presión sobre los recursos naturales y el aumento de los precios. Estos motivos de incertidumbre plantean dificultades especiales para los pequeños agricultores, cuya pobreza los deja sin el más mínimo margen para amortiguar los efectos de acontecimientos impredecibles.

Los agricultores luchan por mantener los rendimientos agrícolas mientras hacen frente a las sequías, el aumento del nivel del mar y la degradación de los suelos. La demanda creciente de carne y productos lácteos entre las pujantes clases medias de países muy poblados está aumentando la presión sobre los escasos recursos naturales. Para los pequeños agricultores pobres, la agricultura es una actividad cada vez más costosa debido al aumento de los precios de la energía y los insumos. El encarecimiento de los alimentos podría redundar en su beneficio, siempre que tuvieran acceso a insumos, tecnología, conocimientos y mercados que les permitieran aumentar la productividad.

3 FIDA (2011): *Informe sobre la pobreza rural 2011*, Roma. El manejo integrado de plagas tiene en cuenta el ciclo vital de las plagas y su interacción con el medio ambiente, reduciendo la necesidad de plaguicidas.

4 FAO: *Ahorrar para crecer* (Roma, 2011), capítulo 1, disponible en: www.fao.org/ag/save-and-grow/es/1/index.html. En los países en desarrollo, alrededor del 97% de las explotaciones agrícolas no llegan a las 10 hectáreas (Censo Agropecuario Mundial de la FAO).

5 El 60% de todos los niños víctimas del trabajo infantil trabajan en el sector agrícola (Organización Internacional del Trabajo, 2010).

“Incluso con los grandes avances de la Revolución Verde, sigue habiendo cerca de 1 000 millones de personas que padecen hambre o desnutrición. En la actualidad, agricultores de todo el mundo están experimentando con métodos de manejo integrado de los suelos, el agua y las plantas, en los que se mezclan la ciencia moderna y los conocimientos tradicionales. En Río +20 deberíamos tratar de acelerar una ‘revolución siempre verde’, gracias a la que será posible atender la creciente demanda mundial de alimentos y proteger al mismo tiempo los suelos, el agua y la biodiversidad. Es este el camino hacia el futuro.”

– Sr. Sha Zukang, Secretario General de Río +20

especial los jóvenes y los que pertenecen a pueblos indígenas— constituyen la mayoría de las personas que viven con menos de 1,25 dólares al día y representan el grueso de la población mundial aquejada de malnutrición. A pesar de las enormes dificultades con que se enfrentan, recurriendo a una mezcla de ingenio y trabajo se las arreglan para alimentar a alrededor de una tercera parte de la humanidad.

Los pequeños productores son la columna vertebral de las economías rurales y a menudo quienes más contribuyen a los mercados nacionales de alimentos de exportación, pero su inmensa contribución a la alimentación del mundo encierra un potencial de crecimiento aún mayor. Con el fin de hacer realidad ese potencial, será preciso realizar inversiones para dar a los pequeños agricultores acceso a una amplia gama de activos e instrumentos: tecnologías ecológicas, energía, tierra, crédito, capacitación, infraestructuras, información de mercado y representación política.

La agenda internacional

En los debates internacionales está ganando impulso el imperativo de emplear de forma creciente prácticas agrícolas más sostenibles que respeten los ecosistemas locales inscritos en entornos paisajísticos más amplios. La agricultura será un tema importante en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible del próximo mes de junio (Río +20) y ha ocupado un lugar destacado en los debates que están precediendo la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en Durban a finales de noviembre y principios de diciembre⁶. Este es el contexto en el que el FIDA, como institución financiera, promoverá la necesidad de aumentar la inversión en el sector agrícola y abogará por un modo sostenible de enfocar la actividad agrícola que contribuya a empoderar a los pequeños agricultores. El objetivo es liberar el potencial de los pequeños agricultores para amplificar el crecimiento económico y contribuir a la seguridad alimentaria mundial.

Cambio de paradigmas

Con demasiada frecuencia se da por sentado que es inevitable tener que elegir entre maximizar la producción agrícola y cuidar el medio ambiente. Se trata de una falsa contraposición. Podemos, y debemos, conseguir las dos cosas porque, de lo contrario, fracasaremos en ambas.⁷ A largo plazo, no es posible mantener la producción agrícola como hasta ahora a costa de socavar los activos naturales. En casi todo el mundo estamos viendo cuál es el costo de una agricultura no sostenible:

- Desde 1900 se han perdido tres cuartas partes de la diversidad de cultivos.⁸
- El 70% de las pesquerías se encuentran en peligro, amenazadas por la pesca excesiva y la degradación del medio ambiente.⁹
- Cada año desaparecen unos 5,2 millones de hectáreas de bosque.¹⁰

6 La 17ª Conferencia de las Partes en la Convención sobre el Cambio Climático (Conferencia de Durban, 28 noviembre-9 diciembre, 2011) se centrará en la aplicación de la Convención y el Protocolo de Kyoto, así como del Plan de Acción de Bali y los acuerdos de Cancún.

7 La Alianza para una Revolución Verde en África calcula que la degradación ambiental en el continente es responsable de pérdidas cuyo valor asciende a entre el 4% y el 12% del PIB.

8 FAO (2010): *El segundo informe sobre el estado mundial de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura*, Roma.

9 Véase: www.iucn.org/about/work/programmes/pa/pa_what/?4646/Marine-Protected-Areas--Whyhave-them.

10 FAO (2010): *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010*, Estudio FAO: Montes 163, Roma.

El único modo de seguir avanzando es considerar la agricultura como un sector renovable en lugar de meramente extractivo. Este planteamiento engloba la idea de que la agricultura es una forma de interacción con ecosistemas más amplios, aunque al mismo tiempo contribuye a mejorar los medios de vida de quienes cultivan los aproximadamente 500 millones de minifundios existentes en el mundo. A largo plazo, no hay por qué sacrificar la sostenibilidad a la producción. De hecho, también es cierto lo contrario: sin sostenibilidad, la producción se resiente.

A corto plazo, no obstante, los pequeños agricultores que viven cerca o por debajo de la línea de pobreza no siempre se sienten incentivados a dar prioridad a enfoques sostenibles si carecen del apoyo necesario y de un buen entorno normativo. Por ejemplo, cuando a los agricultores que trabajan en condiciones de subsistencia se les ofrece la oportunidad de aumentar los rendimientos utilizando fertilizantes químicos, es probable que acepten la propuesta si es la mejor forma de que disponen para alimentar a sus familias.¹¹ Pero cuando existen las políticas y los incentivos adecuados, los pequeños agricultores han demostrado que adoptan una visión a largo plazo y dan prioridad a las técnicas sostenibles. Las políticas gubernamentales que desalientan a los pequeños agricultores de cuidar de los recursos naturales llevan a resultados desastrosos, pues amenazan precisamente el capital que las comunidades rurales más necesitan para su supervivencia a largo plazo.

Los nuevos modos de enfocar la agricultura desde una perspectiva sostenible ofrecen a los pequeños agricultores mejores oportunidades de subsistencia y, al mismo tiempo, son representativos del enfoque paisajístico aplicado a la agricultura,¹² que es necesario para mantener y aumentar la base de recursos naturales del planeta. Pequeños productores de todo el mundo ya nos están demostrando que estos enfoques pueden enriquecer a los agricultores y garantizar la supervivencia a largo plazo de las comunidades, renovando y preservando al mismo tiempo los activos naturales mundiales.

Necesidad de soluciones adaptadas a las condiciones locales

El desafío mundial que plantea la agricultura sostenible exige soluciones muy locales. De un lugar a otro hay enormes disparidades en la dotación de recursos naturales, la densidad demográfica, las relaciones sociales y políticas y las oportunidades de mercado, así como en los resultados, generación tras generación, de experimentaciones, innovaciones, aprendizaje y perfeccionamiento. Los distintos lugares ofrecen oportunidades de intensificación sostenible diferentes, tienen necesidades diferentes y se enfrentan a limitaciones diferentes.

Tomemos como ejemplo los fertilizantes. En muchas zonas de África Subsahariana, la integración de prácticas sostenibles puede implicar un mayor empleo de fertilizantes como complemento necesario de los métodos orgánicos. En cambio, en muchas partes de Asia la integración de los sistemas agrícolas y pecuarios y la gestión de nutrientes orgánicos mejorados de las plantas puede reducir la necesidad de recurrir a los fertilizantes. Sistemas agrícolas diferentes pueden llegar a ser más sostenibles y al mismo tiempo más productivos y rentables.

Acceso a tecnologías e innovaciones ecológicas

Las innovaciones sostenibles traen consigo numerosos beneficios en lo relativo al rendimiento agrícola, las ganancias, la resiliencia al cambio climático y la reducción de la pobreza:

- En Malawi y Zimbabwe, la plantación de acacias en campos de maíz ha triplicado los rendimientos y mejorado la resistencia del suelo, aumentando el contenido de nitrógeno y la capacidad de retención de agua, y atemperando el microclima.¹³

11 En el caso de las tecnologías y los insumos agrícolas, como en todo lo demás, los precios influyen en la demanda. Las subvenciones a los productos químicos agrícolas, los fertilizantes inorgánicos o el agua para uso agrícola incentivan su utilización. En algunas regiones la supresión gradual de las subvenciones es una medida sumamente razonable si se combina con la concesión de subvenciones a los fertilizantes biológicos.

12 En los enfoques paisajísticos se integran los sistemas de producción de alimentos y otros usos del suelo en planes más amplios destinados a la preservación del medio ambiente, el agua limpia, el aire limpio y la conservación de la biodiversidad a largo plazo.

13 Para más información, véase: <http://www.africanagricultureblog.com/2010/11/fertilizer-tree-triples-malawi-zambia.html>.

- En un proyecto apoyado por el FIDA en la aldea de Nyange en Ngororero (Rwanda), los estudiantes de una escuela de campo para agricultores están aumentando los rendimientos hasta un 300% (en comparación con los obtenidos con métodos tradicionales) utilizando el manejo integrado de plagas y aplicando fertilizantes solo cuando se comprueba que son necesarios.
- En la provincia de Guangxi, en la China rural, el FIDA y el Gobierno han ayudado a los hogares a construir plantas de producción de biogás que utilizan los desechos de los animales de granja y de los baños domésticos para generar energía para cocinar y producir también fertilizante orgánico de alta calidad. La salud de las familias ha mejorado, se calcula que cada año se ahorran unas 56 600 toneladas de leña, los rendimientos agrícolas han aumentado y los ingresos medios en las aldeas se han cuadruplicado.

Las innovaciones en las fuentes de energía no contaminante aportan otras posibles soluciones. Los sistemas de bombeo que funcionan con energía solar fotovoltaica¹⁴, los molinos de viento, la desalinización solar directa, las cocinas solares, los refrigeradores solares y la electricidad solar son solo algunas de las tecnologías ecológicas que ya están disponibles y podrían adaptarse a las comunidades rurales. Todas ellas ofrecen un enorme potencial de ahorro de energía y dinero, aunque el problema mayor para su adaptación es el costo inicial.¹⁵

Con todo, los instrumentos innovadores solo funcionarán si están respaldados por políticas, infraestructuras y estructuras de mercado adecuadas. Aunque la población rural pobre tenga a su alcance sistemas de energía no contaminante, de nada le servirán si no puede acceder al crédito necesario para comprarlos o a capacitación para aprender a utilizarlos. Los nuevos enfoques pueden aumentar los rendimientos, pero si el productor no está en condiciones de llevar sus productos a los mercados, el efecto en sus medios de vida será insignificante. La influencia de las nuevas tecnologías de producción será mínima si los pequeños agricultores no pueden obtener información sobre los precios ni acceso a redes donde pueden cobrar precios justos por sus productos. En otras palabras, la innovación debe producirse dentro de un sistema fundamentalmente mejorado que permita a los pequeños productores cosechar los frutos de su creatividad y duro trabajo.

Para ampliar la escala de la agricultura sostenible también será necesario aumentar las inversiones en el campo de la investigación agronómica. El apoyo a la investigación en los países en desarrollo por lo general es insuficiente y se está reduciendo progresivamente. Según la Conferencia Mundial sobre Investigación Agrícola para el Desarrollo, hay que invertir urgentemente este proceso.¹⁶ Si se pretende que la intensificación sostenible contribuya a aumentar la productividad agrícola hay que aumentar los fondos destinados a investigación. Y debe gastarse una proporción mayor en los desafíos de la intensificación sostenible a los que se enfrentan los pequeños agricultores.

Políticas y un entorno propicio

Hay que repetir un concepto fundamental: si existe un entorno propicio y favorable, los pequeños agricultores adaptarán los enfoques ecológicos a los contextos locales y ampliarán la escala de sus experiencias positivas. Los responsables de formular las políticas tienen acceso a una gama de instrumentos que permiten liberar el potencial de los pequeños productores para construir medios de vida sostenibles y al mismo tiempo ayudar al mundo a proteger los recursos naturales y mitigar los efectos del cambio climático. A continuación se resumen algunas de las cuestiones clave que habrán de abordarse.

14 Se trata de una manera ambientalmente sostenible de mejorar el acceso de los hogares rurales al agua, reducir la salinidad y la erosión de los suelos, no interrumpir la producción durante la estación seca y aumentar la producción agrícola hasta un 30%. Un panel fotovoltaico absorbe los rayos de sol y produce electricidad que pone en marcha una bomba sumergida en un pozo. El aparato bombea el agua por un tubo de salida hasta un tanque, donde se almacena.

15 Las fuentes de energía no contaminante suelen tener mayores costos iniciales que los aparatos tradicionales. Sin embargo, teniendo en cuenta que los costos de funcionamiento y mantenimiento son muy bajos, el ahorro acumulado durante la vida natural de estas tecnologías puede ascender a miles de dólares.

16 FIDA (2011): *Informe sobre la pobreza rural 2011*, Roma, capítulo 5.

Eliminar los desincentivos e instituir unas reglas de juego uniformes para las tecnologías ecológicas

Las políticas y subvenciones comerciales que crean distorsiones, sumadas a la ineficacia de ciertas políticas de ordenación territorial, generan desincentivos para los agricultores. En las políticas gubernamentales de los países industrializados y en desarrollo a menudo los enfoques y las tecnologías agrícolas ecológicas se hallan en situación de desventaja. Sin embargo, hay indicios alentadores de que este estado de cosas está empezando a cambiar:

- Filipinas, la India e Indonesia han suprimido las subvenciones a los insecticidas y reducido su uso entre un 50% y un 75%, mientras que la producción de arroz sigue en aumento.
- El Brasil ha aplicado los principios de la labranza mínima en el 60% de las tierras cultivables del país.
- La agroforestería se practica en entre el 12% y el 25% de las tierras agrícolas de todo el mundo.
- El Ministerio de Agricultura de la República Popular China ha preparado un marco de certificación para los productos agrícolas y ofrece distintos tipos de subvenciones para fomentar el uso de fertilizantes orgánicos y la labranza mínima.
- El Gobierno de Moldova, con la ayuda del FIDA, está promoviendo la regeneración de grandes extensiones de tierras agrícolas propensas a la erosión prestando apoyo a los agricultores para que utilicen técnicas de labranza cero que contribuyen a conservar la fertilidad del suelo y aumentar la resiliencia a las malas cosechas causadas por la sequía.

Se ha demostrado que estas iniciativas ayudan a aumentar la productividad al tiempo que mejoran la oferta de servicios ambientales esenciales.¹⁷ Cuando los gobiernos prestan respaldo a enfoques agrícolas sostenibles que proporcionan múltiples beneficios, todos salen ganando. Habría que preguntarse por qué estas soluciones no se están aplicando a mayor escala.

Aportar financiación

Los recursos que los pequeños agricultores necesitan para adoptar técnicas de intensificación agrícola sostenible son considerables. Para adaptarse a los nuevos sistemas y tecnologías de producción, al tiempo que se combaten los efectos de la evolución de los patrones climáticos, se requerirá un importante apoyo financiero. Debemos asegurarnos de que los pequeños agricultores disponen de:

- financiación suficiente que les permita adaptarse a los nuevos sistemas de producción y las nuevas condiciones climáticas y ambientales, y
- servicios financieros innovadores que los ayuden a dar prioridad al manejo sostenible de los recursos naturales (en este sentido las microfinanzas¹⁸ son un instrumento importantísimo, al igual que el pago por servicios ambientales¹⁹).

17 FIDA (2011): *Informe sobre la pobreza rural 2011*, Roma, capítulo 5.

18 Para financiar iniciativas relacionadas con los recursos hídricos y las energías renovables en el medio rural se requieren productos crediticios innovadores. Según una encuesta realizada en África Occidental entre los posibles clientes de los servicios de microfinanzas, más del 80% de los encuestados tenían un proyecto relacionado con el agua para aumentar la productividad agrícola, pero solo uno de cada diez clientes estaba en condiciones de obtener fondos para poner en práctica su proyecto. En lo que a la energía se refiere, las microfinanzas pueden hacer que los hogares rurales vayan abandonando las fuentes de energía tradicionales (leña, gasóleo y queroseno), que son caras y perjudiciales para el medio ambiente, a favor de fuentes renovables como la energía solar y eólica y el biogás.

19 El pago por servicios ambientales es otra manera de dar a los pequeños agricultores acceso a los recursos que necesitan y de garantizar que reciben la justa recompensa por su importante labor. En Foz do Iguazú, en el Brasil, los gestores de la presa de Itaipú, que produce el 25% de la energía en el país, pagan a los municipios situados a orillas del embalse por el servicio ambiental que supone prescindir de la labranza para reducir el nivel de sedimentación de la represa. En Marruecos y Kenya, la iniciativa "Créditos de agua verde" efectúa pagos regulares a los usuarios finales del agua, en reconocimiento de su importante papel en el manejo de los recursos de tierras y aguas. Esta iniciativa permite a los agricultores invertir tiempo y recursos en el manejo ecológico del agua al tiempo que diversifican sus ingresos, y los ayuda a no caer en la pobreza (véase: www.greenwatercredits.org).

Garantizar derechos a la tierra claramente definidos

Unos entornos institucionales débiles y unas leyes y prácticas injustas en materia de propiedad y tenencia de la tierra hacen que sea difícil para los pequeños productores abordar la agricultura desde una perspectiva a largo plazo y, por ende, asignar prioridad a los enfoques agrícolas sostenibles. Este es, sobre todo, un impedimento para las mujeres, los pueblos indígenas y los jóvenes, cuya actuación se ve obstaculizada por leyes y reglas de herencia discriminatorias, y por normas y prácticas culturales. Si se concede a las comunidades y personas derechos en materia de tenencia de la tierra claramente definidos, se las incentiva a restablecer o conservar los recursos ambientales, por ejemplo mediante la reforestación y el manejo de las zonas forestales. Igualmente preocupante es la apropiación de tierras por parte de entidades privadas que pueden privar a los pequeños agricultores de sus parcelas y crear un entorno inestable.

El FIDA, en colaboración con el Centro Mundial de Agroforestería, está ejecutando en 12 emplazamientos de China, Filipinas, Indonesia, Nepal, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam el Programa de desarrollo de mecanismos para recompensar a la población pobre de las tierras altas de Asia por los servicios que presta en materia ambiental. Las comunidades reciben derechos seguros sobre la tierra y, a cambio, proporcionan servicios ambientales como la replantación de árboles, el manejo de las zonas forestales y la aplicación de técnicas de protección del suelo en sus parcelas. Otras actividades, como la preservación de las cuencas hidrográficas y el fortalecimiento de los sumideros de carbono, tienen un efecto benéfico acumulativo para las comunidades de las tierras bajas. Estas actividades están demostrando que cuando los pequeños agricultores tienen asegurados sus derechos a la tierra que trabajan, se sienten más incentivados a aplicar enfoques agrícolas sostenibles y ecológicos.

Fomentar la resiliencia

Los pequeños productores por lo general carecen de redes de seguridad a las que recurrir en caso de eventos climáticos desastrosos, malas cosechas, crisis económicas y la enfermedad o muerte de algún miembro de su familia. Esto limita gravemente su capacidad para no caer en la pobreza e incide también en su predisposición a asumir riesgos acometiendo nuevos enfoques y estrategias de subsistencia. Los pequeños agricultores, para poder desempeñar un papel de primer plano en el logro de la intensificación agrícola sostenible, necesitarán apoyo para hacer frente a los riesgos que tienen que asumir.

En la región de Tarija, en Bolivia, el medio rural depende en gran medida de los ciclos de lluvia y los campesinos son vulnerables a la sequía, las heladas, el granizo, las inundaciones y otras adversidades meteorológicas. Un plan experimental de seguro para las cosechas, respaldado por la Organización Internacional del Trabajo, ofrece actualmente a los agricultores protección por partida triple: seguro contra la pérdida de cultivos alimentarios, seguro de vida en caso de fallecimiento de un familiar cercano y seguro de propiedad. Se prevé que en 2012 el proyecto se extenderá a nivel nacional. Este tipo de planes habilitan a los agricultores a realizar inversiones, a sabiendas de que si las cosas van mal su situación de pobreza no empeorará ni se verán obligados a emigrar a las ciudades en busca de trabajo.²⁰

Atraer la inversión privada

Habría que potenciar al máximo el papel del sector privado en el fomento de un crecimiento agrícola ecológico que permita a los pequeños agricultores dejarse atrás la agricultura de subsistencia. Los mercados de alimentos están evolucionando con rapidez, creando enormes posibilidades de estudiar formas de ayudar a los pequeños agricultores a vincularse con cadenas de valor de los alimentos que operan de forma sostenible. Las interacciones entre los agentes del sector privado (pequeños productores, intermediarios, empresarios y empresas

²⁰ Para más información, véase: www.guardian.co.uk/global-development/poverty-matters/2011/feb/21/micro-insurance-protect-poor.

nacionales e internacionales de tamaño pequeño, mediano y grande) determinan los resultados en las esferas de la producción, la comercialización, la economía y el medio ambiente. Hay que conseguir que estos agentes participen activamente para fomentar la inversión en la agricultura en pequeña escala, al tiempo que se protege el bienestar de las mujeres y los hombres y el medio ambiente de las zonas rurales.

Las asociaciones entre los sectores público y privado pueden reducir los riesgos asociados con la inversión en la agricultura en pequeña escala, facilitar la creación de redes, detectar oportunidades sin aprovechar y crear soluciones beneficiosas para todas las partes. La inminente estrategia del FIDA para la colaboración con el sector privado establecerá un marco con arreglo al cual será posible promover estas asociaciones y hacer las inversiones adecuadas para generar nuevas oportunidades de subsistencia sostenibles y ampliar su escala.

En Santo Tomé y Príncipe, la extrema volatilidad de los precios del cacao llevó a muchos productores a abandonar sus fincas. Gracias a una asociación promovida por el FIDA entre el productor francés de chocolate Kaoka y los pequeños productores locales, se produjeron granos de cacao aromático de calidad superior usando métodos de cultivo tradicionales, de forma que se obtuvieron precios más altos y estables que los del cacao normal.²¹

Cooperar a todos los niveles

Para traducir las prácticas agrícolas sostenibles en planes de acción coordinados a gran escala se necesitará la cooperación de los agentes a escala mundial, nacional y local. También se requerirá una comunicación eficaz entre los ministerios gubernamentales y todos los subsectores agrícolas, desde el productivo hasta los dedicados a la elaboración y la comercialización. Igualmente importante y necesario será prestar oídos a las opiniones de los agricultores.

La fragmentación existente entre y dentro de las políticas locales, nacionales e internacionales con frecuencia socava los esfuerzos por afrontar y superar los desafíos que plantean el medio ambiente y el cambio climático a nivel mundial. Para formar un movimiento mundial a gran escala que intensifique la utilización de técnicas de agricultura sostenible, todas las partes interesadas deberán actuar de consuno y con coherencia, complementándose recíprocamente. Los cambios necesarios no podrán hacerse realidad si se da la preferencia a intereses políticos o comerciales a corto plazo en las decisiones clave que un determinado agente deba adoptar a cualquier nivel.

Dar la oportunidad a los pequeños agricultores de adquirir nuevas competencias y conocimientos

Practicar la agricultura sostenible no es cosa fácil. Se trata de una actividad especializada que requiere un uso intensivo de conocimientos y se basa en las condiciones ambientales, sociales e institucionales que son específicas de cada comunidad y cambian constantemente. La ampliación de escala tendrá más probabilidades de éxito si las mujeres y los hombres encargados de aplicar prácticas sostenibles en sus explotaciones reciben capacitación y apoyo adecuados. El fomento de un entorno institucional favorable a los pequeños agricultores —prestando gran importancia al acceso a los conocimientos, los insumos, el crédito y los mercados— debe ser una parte indispensable del movimiento de promoción de enfoques sostenibles.

²¹ El FIDA puso en marcha un proyecto piloto de tres años en el que participaron 500 agricultores de 11 comunidades; Kaoka aceptó supervisar el proyecto y adquirir todo el cacao orgánico certificado que los agricultores pudieran producir. Al finalizar el proyecto piloto, los agricultores habían producido 100 toneladas de cacao orgánico certificado que vendieron a un precio 2,5 veces más alto que el del cacao normal. En un momento dado los agricultores formaron una cooperativa y firmaron un contrato de cinco años directamente con la empresa Kaoka, que les garantizó un precio estable. El FIDA ha ampliado el cultivo de cacao aromático orgánico a otras 12 comunidades de Santo Tomé en el marco de su Programa de Desarrollo Participativo de Pequeñas Explotaciones Agrícolas y de la Pesca Artesanal, que aún está en curso.

Enseñanza básica

Hay que prestar urgentemente atención al acceso a la enseñanza y a su calidad en las zonas rurales:

- Sigue existiendo una brecha profunda entre las zonas rurales y urbanas por lo que se refiere a las tasas de matrícula y terminación de estudios.
- La enseñanza básica a menudo se caracteriza por un cierto sesgo en contra de la agricultura.²²
- En general la enseñanza básica no educa a los jóvenes a considerar la agricultura en el contexto del desarrollo sostenible ni a apreciar de qué forma se vincula a las aspiraciones de desarrollo de las comunidades.

Formación profesional

La formación y capacitación técnica y profesional tiene el potencial de mejorar las competencias de los pequeños agricultores, iniciarlos en técnicas y tecnologías sostenibles y permitirles mejorar sus medios de vida. Sin embargo, este sector no ha recibido la suficiente atención en los últimos años. Los resultados de los cursos impartidos no siempre han satisfecho las expectativas. Se trata de un sector que debe revitalizarse haciendo hincapié en la necesidad de:

- dirigirse a los jóvenes;
- reducir la brecha de género en el acceso;
- facilitar la participación del sector privado en los cursos;
- adaptar las prácticas agrícolas sostenibles y las tecnologías ecológicas a las realidades locales, y
- garantizar enfoques participativos e integradores, y planes de estudio basados en las condiciones locales.

Un ejemplo de éxito en el ámbito de la formación y capacitación técnica y profesional son las escuelas de campo para agricultores. Esta metodología engloba nociones de agroecología, aprendizaje experiencial y desarrollo comunitario. Los agricultores llevan a cabo actividades que los ayudan a entender la ecología de sus tierras de cultivo y gracias a esos conocimientos están en condiciones de tomar decisiones en materia de manejo de cultivos adecuadas a su situación. Más de dos millones de agricultores han participado en este tipo de experiencia didáctica desde que la FAO la puso en marcha en 1989.²³

Inclusión de diversos actores

Para aplicar enfoques ambientalmente sostenibles a la agricultura en pequeña escala tendremos que asimilar y utilizar las distintas habilidades de todos los actores que operan en el sector. Sin embargo, tradicionalmente se ha impedido que ciertos grupos contribuyeran a promover la agricultura rural: algunos pueblos indígenas, al perder sus derechos sobre la tierra, no han podido aplicar sus conocimientos a la conservación de la biodiversidad y la renovación de la base de activos naturales de los que depende la agricultura; la desigualdad de acceso de las mujeres a activos como el crédito y la capacitación ha limitado gravemente su

22 Un tema recurrente en el grupo de expertos de alto nivel del Consejo de Gobernadores y las actividades paralelas de 2011 en el FIDA fue la dificultad de motivar a los jóvenes con talento para que utilizaran sus habilidades en el sector agrícola; la imagen negativa del sector que, al parecer, tiene su origen en las escuelas es uno de los factores que más contribuyen a esa actitud. (Actas disponibles en: <https://webapps.ifad.org/members/sessions/88184-34th-session-of-the-governing-council/documents/199/get/english>.)

23 Otro notable ejemplo de formación y capacitación técnica y profesional participativas y de base comunitaria es el modelo Songhai, que se creó en Benin y se ha reproducido en muchos otros países de África Subsahariana. Estos centros de capacitación agrícola-empresarial centran su labor en servir de plataforma empresarial para que los jóvenes agricultores africanos desarrollen habilidades en la práctica de una agricultura sostenible y rentable. Las actividades en los centros Songhai giran sobre todo en torno a las tecnologías ecológicas y las energías renovables, así como en la capacitación empresarial y para la vida cotidiana. El modelo Songhai valora el principio de trabajar en armonía con los ecosistemas locales, y los distintos centros se adaptan a la realidad del entorno en el que trabajan los agricultores en prácticas. En 2008 Songhai fue promovido por las Naciones Unidas como centro de excelencia en África.

productividad, y la baja consideración social, los ingresos escasos y las perspectivas inciertas han disuadido a jóvenes ambiciosos en busca de trabajo decente de dedicarse a la agricultura. Debemos asegurarnos de que todos estos grupos tengan la oportunidad de aportar sus habilidades y conocimientos.

Pueblos indígenas

Las tradiciones y los conocimientos agrícolas indígenas son un recurso sin explotar en los esfuerzos por proteger la base mundial de activos naturales, mitigar los efectos del cambio climático y mejorar los medios de vida de los pequeños productores:

- Las mujeres y hombres indígenas poseen un conocimiento del entorno natural insustituible, profundo y con raíces locales.
- Las tierras y los territorios indígenas tradicionales albergan el 80% de la biodiversidad del planeta, de modo que los pueblos indígenas pueden desempeñar una función decisiva en el manejo de los recursos naturales.

Mujeres

Los enfoques agrícolas sostenibles y holísticos deben basarse en la equidad. Cualquier plan que no saque provecho de las habilidades de la mitad de los agricultores del mundo ni tenga en cuenta sus necesidades está condenado al fracaso.

- Las mujeres representan una proporción considerable de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo.
- Hay profundas brechas de género en el acceso a los servicios de extensión, el crédito y la tenencia de la tierra, lo que está en contradicción con las aportaciones de la mujer a la agricultura.²⁴
- Aprovechar plenamente las habilidades tanto de los hombres como de las mujeres es una tarea urgente, sobre todo si se tiene en cuenta la magnitud de los retos que el futuro nos depara.

Jóvenes

Los conocimientos y la innovación son particularmente importantes en la intensificación agrícola sostenible, por lo que esta es especialmente adecuada para los jóvenes agricultores. Para atraer a los jóvenes, sin embargo, la agricultura debe hundir sus raíces en un nuevo discurso que subraye el carácter moderno e innovador de los nuevos temas propuestos y el potencial de la agricultura como actividad rentable en el entorno natural y comercial de hoy en día.

El futuro

Si se dispone de apoyo normativo y financiación suficiente, en un período de tiempo relativamente corto la intensificación agrícola sostenible podría hacerse realidad en amplias zonas de producción. Las instancias normativas se enfrentan al reto de hallar formas eficaces de ampliar los enfoques sostenibles para que cientos de millones de personas, hoy en día y en el futuro, puedan beneficiarse de ellos. Algunas de las necesidades más acuciantes son las siguientes:

- realizar inversiones en gran escala en la esfera de la investigación agrícola para averiguar lo que realmente funciona, dónde funciona y cómo adaptarlo a los contextos locales;
- evaluar los daños que las prácticas actuales han causado en los sistemas agroecológicos;
- adoptar decisiones a nivel nacional acerca de qué sistemas de producción son insostenibles y cuáles son los enfoques sostenibles aptos para una ampliación de escala;

²⁴ Se estima que si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los activos productivos que los hombres, podrían aumentar el rendimiento de las tierras que cultivan entre un 20% y un 30%. Esto significaría un aumento de entre el 2,5% y el 4% de la producción agrícola en los países en desarrollo, lo que a su vez acarrearía una reducción del número de personas hambrientas en el mundo de entre el 12% y el 17%. (FAO [2010]: *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, Roma).

- colaborar con los agricultores en la validación de determinados enfoques y en su adaptación a los ecosistemas locales;
- preparar planes de inversión en políticas e instituciones adecuadas, incluidas las organizaciones de agricultores, y
- seguir, evaluar y revisar los avances, haciendo los ajustes que correspondan.²⁵

Lo que está claro en todo el mundo es que la agricultura sostenible es la respuesta. Los agricultores han protagonizado innumerables ejemplos de los avances que se consiguen cuando las personas trabajan en armonía con la naturaleza. A largo plazo, esta es la única manera de poder lograr soluciones sostenibles al hambre y la pobreza.

Preguntas para el debate

Reflexionar sobre las preguntas siguientes servirá para orientar los debates del grupo de alto nivel:

- Teniendo en cuenta los conocimientos actuales sobre la agricultura sostenible y las pruebas empíricas sobre los buenos resultados que estos enfoques han arrojado en todo el mundo, ¿por qué los gobiernos no han desplegado un esfuerzo concertado para crear el entorno normativo que permitiera ampliar estos enfoques a escala mundial?
- ¿Suponen las subvenciones a los fertilizantes y otros insumos no ecológicos un claro perjuicio para la sostenibilidad de la agricultura en pequeña escala?
- ¿Pueden aplicarse universalmente los enfoques ecológicos —como la agricultura de conservación, el manejo sostenible de los bosques y el manejo integrado de plagas—? ¿Cuáles son los obstáculos que impiden su puesta en práctica?
- ¿Incide la adquisición de tierras por parte de entidades privadas en la adopción de la agricultura sostenible?
- ¿Cuáles son las principales lagunas existentes en nuestros conocimientos sobre las tecnologías ecológicas, y cómo podemos facilitar la labor de investigación y desarrollo para colmarlas?
- ¿De qué fuentes de financiación disponemos para potenciar la adopción de métodos de intensificación agrícola sostenible, y cómo podemos asegurarnos de que esos fondos lleguen a los pequeños agricultores de una manera eficiente y oportuna?
- ¿Cómo pueden promoverse las asociaciones público-privadas y utilizarse para impulsar un crecimiento ecológico que favorezca a los pequeños agricultores? ¿Cómo pueden utilizarse las cadenas de valor como formas de ampliar la escala de la agricultura sostenible?

²⁵ Para más información sobre los retos que plantea la intensificación agrícola sostenible y de qué forma esta podría determinar el futuro, véase: FAO (2011): *Guardar y Crecer*, Roma.



Fondo Internacional
de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44
00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591
Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org

Información de contacto:
Rosemary Vargas-Lundius
Coordinadora Superior de Investigaciones
Oficina de Estrategia y de Gestión de
los Conocimientos
Tel: (+39) 06 5459 2350
Fax: (+39) 06 5459 3350
Correo electrónico:
r.vargaslundius@ifad.org

Noviembre de 2011